



VALLENATO AL PARQUE Y LOS COLADOS TAMBIEN... NO TODO LO QUE SE GRABA CON ACORDEON ES VALLENATO

*“Parece que se están perdiendo las cosas mu-
ras de este folclor porque le han venido introdu-
ciendo temas que no son de la región”*

Preliminarmente hemos transcrito la parte co-
rrespondiente de la canción “Nuevos valores”
de la inspiración de Edilberto Daza que en 1979
Pedro García y Osmel Meriño incluyeron en el
Corte 3 del Lado B del LP así titulado en el año
1979 en el cual premonitoriamente predijo lo que
está pasando ahora en la música vallenata que a
cualquier estropicio que piten con Acordeón se
dice que es vallenato.

En el programa “La Polémica vallenata” de Car-
denal Estéreo hacen mas de tres años llamamos
la atención de los lideres de las agrupaciones de
música vallenatos, los medios y empresarios del
espectáculo y los manager de ellos sobre su si-
lencio , largo y preocupante mientras que regen-
tados por la Secretaria de Cultura del Distrito de

Bogotá se estaban realizando en la Capital del
país los festivales Rock al parque, Música popular
al parque, Salsa al parque, Hip Hop al parque y
cuanta vaina al parque el vallenato permanecía
silenciado y aparentemente conforme con su
suerte.

Gracias a Dios que no éramos los únicos preo-
cupados por el tema porque en buena hora ante
el concejo de Bogotá el Concejal Julián Espinosa
radicó en el mes de marzo de 2023 el Proyecto
de Acuerdo para hacer posible la creación e insti-
tucionalización del “Festival Vallenato al parque”
para exaltar el folclor vallenato y reconocer la
cultura de más de 500.000 habitantes de Bogo-
tá, provenientes de la región Caribe, con el apoyo
en la Formulación del proyecto de la corpora-
ción Caribe, el autor del proyecto dijo entonces
que uno de los principales propósitos para
sacar adelante la iniciativa, además se buscaba
con la iniciativa la recreación de los bogotanos.



Evidentemente gracias Dios lo que para nosotros era un anhelo ya es primacía de la realidad porque el Concejo de Bogotá aprobó el proyecto y ya se realizó el primer Festival Vallenato al Parque con un éxito inocultable, y con ese certamen el vallenato volvió a pisar duro en la capital de los colombianos, igual el evento realizado durante los días el sábado 3 de agosto en el Teatro al Aire Libre La Media Torta y el domingo 4 de agosto en el Parque Metropolitano Simón Bolívar, movió la economía en la capital del país, ayudo a fortalecer el desarrollo social y cultural, generó empleos, aumentó las ventas y promovió el turismo además impacta positivamente el circulante de la capital, sus organizadores y los gremios productivos quedaron mas contentos que una pata de palo con varices.

El nuevo Festival al parque gran celebración de la cultura y la tradicional música vallenata nació a la vida jurídica por Acuerdo 933 de 2024 que como anteriormente se dijo fue aprobado por el Concejo de Bogotá, con lo cual y en buena hora se reconoce la importancia de estructurar un proceso de visibilización y preservación del legado de las y los músicos y compositores que con sus obras han dado cima y altura a la música mas representativa de este país

El primer día se presentaron entre otros El Rebelde del Acordeón Alfredo Gutiérrez, quien mantiene a pesar de sus ocho pisos la nota finita, la voz inconfundible y la vitalidad de un muchacho, como siempre hizo una presentación majestuosa, acorde con las circunstancias, también estuvieron el Rey Vallenato Jaime Luis Campillo acompañado por su compañero de formula Rafa Pérez, hicieron una gran presentación así el “Dele que dele” se saliera del formato. Ese Rey a diferencia de los que le han precedido en los últimos años, si ha asumido con responsabilidad y visibilidad su condición de soberano, nada de bajo perfil y ahora lo promocionan como corresponde sin que ello haya causado que yo sepa los celos de Rafa, esos muchachos andan bien y esperamos que no se valla a enfermar de la cabeza.

Así mismo merece destacarse que durante el certamen se le tributo un merecido homenaje a Omar geles por su vida y su obra, para el efecto los organizadores tuvieron a bien asignar dicha actividad para su realización en el Parque Metropolitano Simón Bolívar con trece agrupaciones, la mayoría de ellas representativas y de indiscutible palmares en la industria del espectáculo como Peter Manjarrez y Jean Carlos Centeno entre otros de gran catálogo.

Hasta allí todo va perfecto pero este gran evento, esperado, añorado y acariciado con mucha esperanza por los amantes del vallenato de verdad no esta exento de amenazas, me preocupa profundamente que entre los grandes exponentes del vallenato tradicional y el romántico hayan colado algo que nada tiene – ni debería tener que ver con lo que se pretende visibilizar, mostrar, exhibir y reivindicar con el festival que es lo que todos hemos aceptado como “Música vallenata” refiriéndonos a los t cuatro aires patentados, adoptados y convenidos con los únicos que existen en el vallenato, allí pudimos observar la presentación de un joven apellido Uribe de quien los que saben de música mas que yo dicen que es un excelente musico, y es posible que así lo sea pero en ese certamen lo vi como la mosca en la leche, eso allí no lucia por la sencilla razón de que no todo lo que se toca con acordeón es vallenato, con el agravante que el se presentó con su acordeón, una batería y una guitarra, fueron los notorios ausentes los otros dos instrumentos emblemáticos de toda agrupación o toque de música vallenata, la caja y la

guacharaca, fue una presentación liviana, lo sentí como aquella que no podía con las orejas y le guindaron candongas, me pareció lo que sucedió como el titulo de uno de sus cantos allí presentados “Absurdo”.

Coincido con Alfredo Gutiérrez, Rita Fernández y Julio Oñate Martínez quienes han sido claros al advertir que el solo hecho de que se utilice el acordeón para interpretar una canción no la convierte en vallenata, debe enmarcarse en uno de los cuatro aires, de lo contrario deben bautizar esa vaina.

Exhortamos a los organizadores del Festival Vallenato al Parque para que continúen sin pausa en el esfuerzo que ya comenzó a dar sus frutos, pero también llamamos su atención para que tengan la precaución para que las salchipapas, las griterías, la bachata y los flojos canticos no terminen tragándose el festival y marchitando esa gran iniciativa y termine el vallenato como trapito de bajar olleticas.



LUÍS EDUARDO ACOSTA

 [nene_acostam](#)